



Ermita Virgen de la Peña (Faído)



Pinturas en la ermita Virgen de la Peña (Faído)



La Gobas (Laño)



La Gobas (Laño)



Marquínez



Ermita de San Juan (Marquínez)



Arlucea

FAIDO

Está rodeado de pequeños cerros rocosos que encajonan su caserío que es bañado por las aguas del río Ayuda.

La iglesia parroquial de San Miguel es de planta de cruz latina, con ábside poligonal de tres lados. A los pies del templo, con vistas a la plaza, se alza la torre rematada con una espadaña formada por tres arcos de medio punto

En esta localidad se encuentra un importante conjunto de cuevas artificiales, las de la Virgen de la Peña, San Miguel y Kuzia, que además de su interés arqueológico sorprende por su primitiva función de centros religiosos.

El conjunto más interesante es la ermita semirrupestre de la Virgen de la Peña, Monumento Nacional de Euskadi. De la docena de cavidades que las comunidades religiosas acondicionaron como templos, ésta es la única que sigue abierta al público. Posteriormente a su uso como morada de eremitas, se adosó a las cuevas la actual construcción.

Consta de tres pisos, en la primera planta se encuentra el retablo labrado en la propia roca que cobija una imagen de piedra de la Virgen titular de la ermita. En la segunda planta existe un conjunto basilical, formado por diferentes recintos, uno de los cuales tiene pintado en rojo un vegetal de tipo arboriforme así como sepulturas excavadas en la roca del suelo. Encima del tejado existe otra cueva de planta circular.

En el término de San Miguel existen cuatro cuevas artificiales más, una de ellas con doble cámara. Algunas conservan en sus paredes grabados y grafitos.

LAÑO

Antes de llegar a esta localidad, perteneciente al Condado de Treviño, en un estrechamiento, observamos a ambos lados de la carretera unos escarpes rocosos con numerosas cuevas artificiales. La situadas en la parte de la derecha se denominan en su conjunto "Las Gobas" y las de la izquierda "Santorkaria".

Las Gobas están formadas por un total de once cuevas artificiales, fueron habitadas por comunidades altomedievales dedicadas a la vida cenobítica, con plantas basilicales, viviendas, silos, etc. Sus estructuras reflejan, en algunos casos, falsas bóvedas de cañón o cubiertas a dos aguas, así como nichos, altares, sepulturas antropomorfas excavadas en la roca, etc. En este conjunto existe una cueva situada a unos once metros de altura, este tipo de cavidades solían utilizarse como silos para conservar los alimentos.

El grupo de cuevas de Santorkaria está formado por dieciocho recintos rupestres, algunos de ellos bastante deteriorados, que tienen el atractivo de ofrecer prácticamente todos los ejemplos de cuevas artificiales que pueden darse. Se puede destacar una de las cavidades que conserva tanto en el exterior como en el interior una docena de sepulturas de tipo nicho o bañera.

En el núcleo urbano merece la pena visitar la parroquia de la Asunción con portada primitiva del siglo XIII, y la ermita de Santa Marina que conserva interesantes restos románicos.

URARTE

Como casi todas las poblaciones de esta ruta también nos ofrece cuevas artificiales en los barrancos de sus alrededores.

El núcleo rural se sitúa en un terreno llano, y presenta el típico trazado longitudinal de los pueblos

"camino" repartiendo sus casas a uno y otro lado del mismo. Se encuentra en la ruta que unía las tierras navarras con Vitoria-Gasteiz a través de los montes de Vitoria.

Destaca la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción del siglo XIII, es una bella obra gótica en sillería en la que destacan la portada, el pórtico y la torre barroca de planta rectangular.

En uno de los lados de la carretera se conservan los restos de un hermoso humilladero, formado por cuatro columnas octogonales de sillería y en el centro un rústico crucero de forma paralelepípeda con la cruz en su vértice.

MARQUINEZ

Su casco urbano se encuentra dividido por el río Molino cuyas márgenes se encuentran ajardinados, lo que le confiere un bonito y cuidado aspecto.

Destacan las casas blasonadas pertenecientes a nobles familias y usos como las de los Samaniego (s. XVIII), el Antiguo Ayuntamiento (s. XVIII), la de los Gauna (s. XIX).

Su iglesia parroquial en honor a Santa Eulalia, es de notables proporciones.

Pero quizás el edificio religioso más relevante es la ermita de San Juan, situada en el camino a Arlucea. Es un bello ejemplar románico del siglo XIII, se halla en muy buen estado de conservación, destacando la portada, los ventanales y los capiteles que sostienen la bóveda de cañón. Conserva la lápida de dedicación que la sitúa en el año 1226. Está declarada Monumento Nacional de Euskadi y es uno de los más bellos ejemplares del románico alavés.

En distintos lugares de esta localidad se conservan dieciséis cuevas artificiales. Una de las más interesantes es la de Santa Leocadia, se encuentra situada en el núcleo urbano detrás de la iglesia parroquial, por encontrarse en ella un grupo escultórico labrado en la roca, que representa a dos figuras, una de ellas a caballo. Se trata de una representación de la Diosa Epona, protectora de los caballos, que puede fecharse en época prerromana.

ARLUCEA

Su caserío se desarrolla alrededor de la iglesia en honor a San Martín, que se asienta sobre roca viva. El templo primitivo es del siglo XIII, del que conserva algunos elementos, destacando su galería porticada de ocho arcos de medio punto.

Pueblo de profunda raigambre ganadera es punto de partida para realizar diferentes excursiones por los montes de Izki o ascender a las cimas de San Justo (1.028 m.) y San Cristóbal (1.057 m.)

